

### Cien años de soledad: Historia y fantasía

*Cien Años de Soledad*, (1967) del afamado escritor colombiano, Gabriel García Márquez, publicado en Buenos Aires Argentina, es una novela fantástica y maravillosa, aclamada mundialmente, orgullosamente latinoamericana. Por su gran contenido literario y su enorme aceptación por los amantes de la buena lectura y críticos literarios en todo el mundo, *Cien Años de Soledad*, ha sido traducida en varios idiomas alrededor del mundo, convirtiéndola en una novela de trascendencia internacional. García Márquez, con su enorme talento y su inigualable manera de escribir, en esta novela combina magistralmente la realidad con la fantasía, haciendo ver lo fantástico como algo real y cotidiano, y viceversa, narra hechos reales utilizando elementos fantásticos y de ficción. *Cien Años de Soledad*, al ser una novela bastante extensa, dentro de su contexto abarca varios temas, de los cuáles destaca la política. García Márquez, en esta novela, narra hechos reales sobre la complicada historia política de su natal Colombia, en los años (1850 a 1950) durante las guerras civiles.

Colombia, como muchos países de Latinoamérica, ha sufrido conquistas, invasiones, dictaduras y guerras civiles. Uno de los muchos conflictos armados que vivió Colombia en los últimos años del siglo XIX, conocido como la Guerra de los Mil días, (1899-1902) fue el enfrentamiento bipartidista por la lucha del poder protagonizada entre los conservadores, bajo el gobierno de Rafael Núñez y los Liberales. Ricardo Cochran, Docente en Filosofía e Historia, en su artículo (La Guerra de los Mil días) argumenta que los conservadores demandaban más religión, menos sexo y liberalismo, más represión social y menos estado de bienestar; y los liberales comandados por Rafael Uribe Uribe, exigían menos influencia de la iglesia en el gobierno, socialismo, igualdad de derechos y valores progresistas para todos. García Márquez, por su origen colombiano, conocía a profundidad los problemas políticos y económicos que ha padecido el pueblo de Colombia a través de los años. Por esta razón, en esta novela no relata la historia colombiana exactamente cómo sucedió, pero a través de los personajes ficticios, tales como el coronel Aureliano Buendía, Don Apolinar Mascote, José Arcadio Segundo y el señor Brown, y por supuesto el pueblo mágico de Macondo, sí revela los acontecimientos reales con mucha fidelidad, por ejemplo: en la Guerra de los Mil días, mencionada anteriormente, García Márquez hace una conexión directa entre esta guerra y la novela *Cien Años de Soledad*, con el personaje del coronel Aureliano Buendía, quien sostendría un enfrentamiento militar con Don Apolinar Mascote, (Márquez 74) el corregidor que había llegado a Macondo sin hacer ruido. “¿Quién ese es tipo? Preguntó, El corregidor, dijo Úrsula desconsolada” (129). En este punto de la novela, ya se puede vislumbrar el futuro nada alentador que le esperaba al pueblo de Macondo (Colombia) con la llegada de este personaje que más tarde tendría varios enfrentamientos militares con el coronel Aureliano Buendía.

Esta guerra civil, que fue feroz y sangrienta, y que fueron numerosas a lo largo de muchos años, cobró la vida de miles de vidas de ciudadanos colombianos, se ve fielmente

reflejada en la novela *Cien años de Soledad*. Fueron muchos levantamientos armados según lo plasma García Márquez en su libro (129) en el cual menciona, “El coronel Aureliano Buendía promovió treinta y dos levantamientos armados y los perdió todos”. A pesar de haber luchado y expuesto su vida en estas batallas campales, el coronel Aureliano Buendía nunca renunció a sus ideales de liberación, de justicia social e igualdad, como se puede leer a través de las páginas del libro *Cien años de Soledad*. Finalmente se ve obligado a firmar la capitulación de Neerlandia, (129) que puso fin a casi veinte años de guerras civiles. Una vez más, se ve la conexión de un hecho real histórico del pueblo colombiano con la novela. El periodista, Pablo Rodríguez Blanco, presidente fundador del Colegio Nacional de periodistas, seccional Atlántico, Colombia, publicó un video (Por qué no sirvió la paz de Neerlandia, Colombia) en el cuál menciona, “El incumplimiento a los tratados y la exclusión del pueblo colombiano, fueron razones para que no sirviera a su objetivo los tratados de Neerlandia y Wisconsin”. Rodríguez Blanco, especifica que solamente un grupo reducido de personas resultaron beneficiadas con los negocios surgidos a raíz de la firma de este documento, entre ellos algunos liberales. Por lo tanto, las inconformidades, y los enfrentamientos bélicos bipartidistas continuaron y el pueblo colombiano siguió sumergido en una guerra sin fin. Esta afirmación coincide plenamente con lo narrado por García Márquez en la novela, refiriéndose al coronel Aureliano Buendía y la firma de la capitulación de Neerlandia. Profundamente decepcionado por los resultados negativos obtenidos con la firma de este tratado, y al ver que su pueblo Macondo (Colombia) seguía inmerso en la pobreza y opresión, “Se disparó un tiro de pistola en el pecho y el proyectil le salió por la espalda sin lastimar ningún centro vital” (130). En estas líneas, Márquez recurre al realismo mágico, a través del coronel Buendía, para mostrar al lector una realidad de la corrupción política tan dolorosa que se vivió en el pueblo de Macondo (Colombia). Sumido en una profunda crisis mental, devastado por la impotencia de no poder rescatar a su pueblo Macondo de las garras de los conservadores, (Márquez 132) finalmente se hunde en un abismo de inconsciencia extrema, casi a punto de una demencia total. García Márquez, con su pluma mágica, en este pasaje de la novela, lleva al lector casi al borde de las lágrimas al describir el estado físico y mental del valiente coronel Alejandro Buendía por la frustración de una lucha sin victoria. El periodista Rodríguez Blanco, relata que esta frustración e impotencia de Aureliano, es exactamente la misma que el pueblo colombiano experimentó una vez que el tratado de Neerlandia fue firmado sin obtener ningún beneficio positivo para el pueblo, los problemas políticos y sociales no pararon y las sangrientas guerras y enfrentamientos armados continuaron.

Los problemas políticos y sociales en Colombia persistieron, aunque fueron aminorados levemente con la influencia económica de los Estados Unidos por medio de las inversiones económicas, disfrazadas de libertad y progreso. Continuando con las similitudes entre la novela de García Márquez y la historia de Colombia, este capítulo histórico, se menciona con la indignación que sintió el coronel Aureliano Buendía con la llegada del señor Brown, (287) “Desde que vio al señor Brown en el primer automóvil que llegó a Macondo -un convertible anaranjado con una corneta que espantaba a los perros con sus ladridos-, el viejo guerrero se

indignó con los serviles aspavientos de la gente”. Aureliano supo que una nueva tragedia amenazaba al pueblo de Macondo, la invasión de la compañía bananera. El asentamiento de esta compañía bananera trajo progreso en el pueblo de Macondo, pero también la corrupción política. Esta situación se narra claramente en la novela. (287) “Cuando llegó la compañía bananera, sin embargo, los funcionarios locales fueron sustituidos por forasteros autoritarios que el señor Brown se llevó a vivir en el gallinero electrificado”. Estas nuevas autoridades cometieron una serie de abusos y atropellos, (288) que más tarde desencadenaron una huelga con fatales consecuencias que culmina con una masacre de miles de trabajadores de la industria del banano. José Arcadio Segundo estaba incitando a la huelga a los trabajadores de la compañía bananera, “Esto es lo último que nos faltaba, se dijo Fernanda”. La inconformidad de los trabajadores se fundaba esta vez en la insalubridad de las viviendas, el engaño de los servicios médicos y la iniquidad de las condiciones de trabajo. Lejos de atender a las peticiones laborales de los huelguistas, fueron considerados por las autoridades como “cuadrilla de malhechores” y facultaba al ejército para matarlos a bala. (p.364) Acto seguido, el capitán dio la orden de fuego, y en tan solo cinco minutos el ejército bañó de sangre al pueblo de Macondo con la matanza de tres mil personas que reclamaban libertad y justicia, según narra García Márquez.

En este trágico episodio de la novela, continúa la conexión entre la histórica realidad que vivió Colombia y la ficción de la novela de García Márquez. Sorprendente coincidencia con las demandas reales de los trabajadores de la United Fruit Company, empresa norteamericana establecida en Colombia en los años de 1928. Nicolás Pernet, historiador colombiano, en su artículo “La recurrente masacre de las bananeras” señala que esta abominable masacre, ordenada por el gobierno de Miguel Abadía Méndez, “No fue un sueño de la literatura”, refiriéndose a la célebre novela *Cien Años de Soledad*, en la cuál se narra un pasaje idéntico a los hechos históricos acontecidos en Ciénaga, Magdalena, en la madrugada del 6 de diciembre de 1928; por el contrario, fue un hecho real que afrontaron miles de trabajadores de la industria del banano que se encontraban en huelga demandando que se les garantizara mejores condiciones de trabajo según refiere el Historiador Pernet. Es preciso remarcar que García Márquez, en este episodio, hace alusión a esta masacre, donde José Arcadio Segundo habla de la cantidad de muertos que hubo en aquella masacre, “Debían ser como tres mil – murmuró. ¿Qué? Los muertos, aclaró él. Debían ser todos los que estaban en la estación (368). Sin embargo, el historiador Pernet, argumenta que históricamente no hay un registro oficial sobre la cifra exacta de los muertos de aquella inolvidable masacre, puesto que el gobierno trató de ocultar y negar rotundamente que hubiese existido tal acontecimiento, asegurando que aquí, no había pasado nada, valiéndose obviamente del control absoluto que ejercían sobre los medios de comunicación existentes en aquella época. Una reacción un tanto irónica y sarcástica del gobierno colombiano, como la que adoptó la mujer que le abrió la puerta a José Arcadio Segundo, al responderle, (368) “Aquí no ha habido muertos, dijo. Desde los tiempos de su tío, el coronel, no ha pasado nada en Macondo”. Estas líneas sugieren que García Márquez tenía plena conciencia y conocimiento histórico de la corrupción política del gobierno de Miguel Abadía Méndez y de cómo trataron de ocultar un

acontecimiento tan despreciable de esa magnitud. Consecuentemente, lo refleja en este episodio de la novela, que muchos críticos señalan que es la historia colombiana convertida fantásticamente en una novela fuera de serie, de todos los tiempos.

Finalmente, después de haber leído por segunda vez la novela, *Cien Años de Soledad* y habiendo realizado una exhaustiva investigación, consultando varias fuentes de información sobre los hechos reales de la historia de Colombia y haciendo un profundo análisis de la conexión estrecha que existe entre los diferentes episodios y personajes en la novela, he llegado a la conclusión de que esta obra maestra, imprescindible de la literatura universal del genio del realismo mágico, Gabriel García Márquez, es un auténtico libro real y mágico de la historia colombiana, narrada magistralmente a la manera del “Gabo” como cariñosamente le llamaban sus familiares y amigos. Para concluir, en mi humilde opinión, *Cien Años de Soledad*, es una obra maestra, quizás la más representativa de la época del Boom de la novela hispanoamericana de los años (1960-1970) que sirvió para dar a conocer al mundo entero la calidad y el talento de los escritores latinoamericanos.

### Referencias

Márquez Gabriel García. *Cien Años De Soledad*. 2003

Pernett, Nicolás. “Nicolás Pernett.” *Razón Pública*,

[www.razonpublica.com/index.php/econom-y-sociedad-temas-29/7218-la-recurrente-masacre-de-las-bananeras.html](http://www.razonpublica.com/index.php/econom-y-sociedad-temas-29/7218-la-recurrente-masacre-de-las-bananeras.html).

Por Qué No Resultó La Paz De Neerlandia, Colombia <https://youtu.be/JbIITrQJBCE>